

# LIBRE EXAMEN

PERIÓDICO SEMANAL, ÓRGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLÍVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

## Universidad Popular

### CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

LUNES — CONTABILIDAD  
MARTES — QUÍMICA INORGÁNICA  
MIÉRCOLES — GEOMETRÍA PLANA  
JUEVES — FÍSICA  
VIERNES — GRAMÁTICA  
SABADO — ARITMÉTICA RAZONADA  
DOMINGO — ZOOLOGÍA

NOTAS.— Estas clases comienzan a las 8 30, p.m.

El curso elemental para los niños se dicta de 7.30 a 8.30, todas las noches, comprendiendo las materias siguientes: Lectura, escritura, aritmética, geografía, geometría, gramática, física y química

## REDACCION

### Crítica y críticos

El solo hecho de criticar, no da a quien critica asignación de crítico. Este requiere ante todo sinceridad y conocimientos.

No siendo así, ya lo dijo hace poco una revista argentina: el crítico no existe.

Censurar por malquerencia o alabar por simpatía o amistad, es tan solo prostituir la misión de la crítica. Y por desgracia, los críticos de este calibre son los que abundan.

La historieta aquella del fracasado en todo terreno que termina por desempeñar el rol de crítico, se presta maravillosamente aquí, para exponer los alcances en que muchos tienen a esta.

Sin embargo, la crítica razonadora y sincera es beneficiosa. Combatir con los argumentos de la verdad o enaltecer con ella un hecho o un acontecimiento, es dar a lo criticado importancia. La obra que no vale no se critica. Las mejores obras son las más criticadas.

Así nos lo muestra la historia de los tiempos en sus deducciones gene-

rales. Así lo vemos también en el presente, donde se agrega todavía la biliosidad de la envidia y la incapacidad de la impotencia.

Los críticos sinceros ahondan tanto, que dejan al descubierto el esqueleto oseo de las cosas, no inmoral ni repulsivo, sino puramente desprovisto de toda gala, donde las bellezas y fealdades aparecen con el verismo cruel de lo real, doloroso pero humano.

Por esto los críticos, en cuyo mano a veces me cobijo, hemos de sufrir, (esto en el concepto del vulgo, ya que en nosotros no hace mella), la censura y diatriba de «nuestros críticos», que incapaces a refutar con igual nivel y valor que nuestras exposiciones, lo hacen menospreciando y queriendo hundirnos con su lanza mocha del despaño, en el fangal mismo donde ellos se debaten.

Mas todo es inútil. Si una doctrina permanece incólume a fuer de los desaguisados de sus ministros, la crítica tampoco se desvaloriza por los desaciertos de tanto «crítico». Antes por el contrario, la crítica fué, es y será, el único y principal regulador de los sentimientos y acciones humanas. No cumpliendo esta misión, la crítica no es crítica. Sobornada por la conveniencia, la envidia, la impotencia, el deprecio o cualquier otro vicio, la crítica deja de ser. No existe más.

A esto responde que el papel de crítico pueda asignarse solamente a quien inspirado en la sinceridad, una todavía conocimientos profundos y superiores a la cosa criticada, demostrando, combatiendo, o enalteciendo con argumentos de razón y de peso, el altruista motivo de su crítica. En una palabra: todo crítico ha de superar al criticado; no trazándole por obligación un nuevo derrotero, pero sí, cuando menos simplemente, dejando al descubierto sus traspies y sus errores.

Esta es en suma la misión del crítico y la crítica: Alíve, sinceridad y clarividencia. Y quienes digan que toda crítica es censurable por el hecho de reflejar el espíritu y tendencias del crítico, no hacen más que incurrir en un equivoco peor, desde que, con tales argumentos y modo de obrar, desempeñan ellos mismos y sin saberlo, el papel importante que

con sus cortas luces quieren criticar.

CHANTECLAIRE

## El derecho a la huelga

Parece que algunos gobiernos marchan hacia una concepción nueva: la de que no sea permitido al obrero abandonar su labor, salvo que le despidan. Se ha presentado al parlamento español un proyecto de ley negando el derecho a la huelga. En la Argentina y en la India inglesa se lanza del territorio, sin formalidad ninguna, a los «agitadores» como suele llamarse a los que se cansan de sufrir. Durante la magnífica parálisis de los servicios postales y telegráficos franceses, se dijo que el Estado no podía tolerar, por capricho de los trabajadores, el aislamiento de Francia.

Se dió entonces a los modestísimos empleados el pomposo nombre de funcionarios públicos, y se declaró que un funcionario público está en la obligación de no interrumpir un minuto su trabajo. Sería una grave falta de disciplina. Se ve la habilidad con que el gobierno—que al fin cedió ante la fuerza huelguista—trataba de introducir ideas sublimes y palabras altisonantes en el conflicto. Había que asimilar el cartero y el telegrafista al soldado. El único deber del funcionario, es funcionar. No hay huelgas; no hay más que deserciones. Mañana se aplicaría el mismo razonamiento a los operarios de las industrias nacionales; pasado mañana a los peones agricultores, al bajo personal del comercio. Suspender la faena productora es una indisciplina, un delito, una traición. Se debilitan las energías del país; se disminuye la riqueza de la patria!

Así rehabilitaríamos la esclavitud, y conste que en ella se ha fundado la civilización más ilustre de la historia. ¿Por qué no hemos de ser consecuentes? En resumen, el Estado no es sino el mecanismo con que se defiende la propiedad. Si se castiga al que atenta contra ella mediante el robo, y al que la mueve antes de tiempo mediante el asesinato, ¿no es lógico castigar también al que la suprime en germen? La propiedad se gasta; su valor se consume, y es necesario reponerlo sin descanso. El ladrón la mata; pero el huelguista la aborta. Para un fabricante, una huelga prolongada de sus talleres equivale a la fuga de su cajero; el patrón volverá los ojos al Estado, exigiendo auxilio. Un trabajador es

# Conferencias

una rueda de máquina; mas una rueda libre, capaz de salirse de su eje a voluntad, es algo absurdo y peligroso. No se concibe una propiedad estable sin la practica de la esclavitud.

Todavía la practicamos sin duda, aunque cada vez menos. Estamos desde hace siglos en presencia de un hecho formidable: la masa anónima, el inmenso rebaño de los que nada tienen sube poco a poco acercándose al poder. He aquí al viejo Estado en frente del número. Mejor dicho, ahora es cuando el número adquiere, gracias a la cohesión, todo su terrible peso.

El pueblo empieza a dejar de ser arena; se cunja en roca. No es extraño que el sufragio universal haya sido tan inocuo; encontró la multitud incoherente, incapaz de conocer sus males y vagamente de acuerdo con el Estado. Detener al pobre trabajador, sucio y jadeante, de regreso al negro hogar, donde como de costumbre hallará dormidos sus hijos, y proponerle que gobierne su nación, es en verdad pueril. Preferiría comer mejor y disponer de las horas para jugar con sus niños. Y lo ha logrado en muchas regiones. Lo instructivo es que los obreros se van agrupando y organizando por el trabajo mismo; sus herramientas se convierten imperceptiblemente en armas; los aparatos con que la humanidad circula y transmite el pensamiento están en sus manos; el alambre que lleva la orden de Rockefeller no se niega a llevar la del siervo rebelde, y nuestra cultura, que día por día necesita instalaciones fabriles y de tráfico mas y mas enorme, pone en contacto y en pie de guerra mayor cantidad de proletarios; las huelgas — esas mortíferas declaraciones de «paz», aumentan en extensión y en rapidez, y a medida que la propiedad se acumula en moles crecientes, su estabilidad se hace siempre menor.

El Estado se batirá; se opondrá al número. Opondrá el ejército compuesto de hombres educados para esperar la muerte, al proletariado, compuesto de hombres que tienen la irritante pretensión de vivir. Ya que de derechos hablamos, ¿que es un derecho, sino una concesión, un permiso de las bayonetas? Recordemos, no obstante, que los soldados no son ricos ni felices, y que los fusiles, los cañones y los acorazados, no se destruyen solos. ¿Vendrá un momento en que los artilleros huelguen? ¿Vendrá una huelga militar? ¿Lo ignoramos. Es evidente que los trabajadores atraviesan una época de prosperidad, de juventud. A regañadientes, como a lobos que les persiguieran, el Estado les arroja jornadas breves, salarios mas altos, pensiones, indemnizaciones, y los lobos tragan esos padazos de carne fresca, y corren con doble vigor, y avanzan y se echan encima. ¿Dominará el Estado? ¿Aprovechará la evidencia aún bastante segura del ejército? ¿Será vencido? Nadie lo sabe. Los vastos movimientos sociales nos son

El jueves 24 de julio a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 32a conferencia; la que versará sobre:

## La opera en Italia

RAFAEL BARRETT

### “El fin justifica los medios”

He aquí compendiada, la negación de toda moral.

No basta a nuestro entender el hecho de que el fin justifique lógicamente los medios, cuando por la razón resulten negados. Y es lo que casi siempre acontece.

Llegar por los vicios a una virtud aparente, es ni mas ni menos que perdurar el mal como escuela del bien.

Muchas son en efecto hoy, las acciones humanas que se afianzan o consolidan en este malestar, amparadas en aquello que dice nuestro epígrafe: «El fin justifica los medios». Por eso es bueno que razonando y ajustándonos a la verdad, comprendamos por fin el grave error en el cual incurrimos.

Como ejemplo práctico citaré tan solo uno, vulgar pero elocuente: juego y beneficencia.

Otro colaborador de este periódico poco hace, que tambien lo consideró; es bueno advertirlo, ya que nada nuevo diremos; aunque sí, y con repetición, siempre es necesario y nunca bastante.

Arbitrar recursos alambicados por las pérdidas de transformaciones y a guisa de medios vedados, viciosos todos, que prostituyen y corrompen la moral, no pueden jamás aportar a obra benéfica alguna, mas que el misero centavo manchado con el vicio y causante de quien sabe cuantos otros males, superiores en mucho, a aquellos que hipocritamente se quieren remediar.

Por esto que merezca nuestra censura, todo acto con apariencia altruística que encierre sin embargo la con sumación de delitos, como lo son todos aquellos que con subterfugios o

viso de legales, representan el juego y sus derivados. La lotería, las ruletas, los hipódromos y cualquier otro exponente de la misma índole, son mas per judiciales que buenos, y si con su repulsiva coima pueden sufragarse luego causas y obras dignas de aplauso, es muy sensible, pero muy sensible, que pierdan ante la razón y conciencia, su grandeza y magestad; ya que el obolo de manera semejante percibido, es mas que mancha, anatema repudiable de delitos.

Bien haya que condiga esta practica con la moral del presente, donde está todo corrompido, y la cual sin embargo se presta a quiescencia y beneplácito, para correr paralela al corselete social, cuyo formalismo hipócrita erigido en ley es canon al que se ajusta la llamada ELITE de la sociedad, que menosprecia la verdadera virtud por la falsa y atrayente máscara del vicio, disfrazada como sucede aquí, con el manto del altruismo y de la verdad; pero a que sea esta la verdadera expresión de las cosas, no pueden pretarse a sancionarlo cerebros que alberguen nociones de lo justo y espi ritus que encierren sentimientos de humanidad.

Por eso nosotros, y con la altivez que es nuestra característica, no podemos nunca hacernos cómplices de hechos o de cosas, donde por todo razonamiento se nos arguya la debilidad lógica del adagio: «El fin justifica los medios».

INK ROMA.

### Alcances y consecuencias de la ley

No hace muchos días, y al discutir con un amigo sobre la necesidad e importancia de la ley, objetábame aquí, como algo imprescindible su existencia, basándose, en que dado la diversidad de temperamentos y caracteres, se imponía un freno a las pasiones, y que ese freno era la ley.

Ciertamente una lógica así, ofrecía en apariencia, visos de verdad, mas comprendiendo que en su fondo era

unicamente un silogismo, traté, con iguales argumentos, de devolverle como se dice vulgarmente, la misma pelota.

No voy a discutir en este artículo si los hombres son o no distintos y si necesitan freno a sus pasiones, de hacerlo, me saldría fuera del tiesto y no es tal mi propósito.

Admito pues esa diversidad de temperamento, y llegó hasta aceptar la necesidad de un algo que limite y prevea. Pero no la ley como mi contrincante.

Si los hombres diferéncianse por sus caracteres, no puede ser nunca la ley escrita un freno para sus pasiones. La misma diversidad imposibilita a q' la ley, (una siempre), ejerza en todos idéntica influencia.

La ley no tiene carácter preventivo. La ley no puede legislar sobre hechos a suceder, desde que en la evolución continua de las sociedades humanas, los hechos van siempre presentándose mas complejos y mas distintos. Y si los hechos no son iguales siempre, y la ley sí; la ley es impotente para legislar sobre ellos.

Mas todavía. He creído y sigo creyendo, que así como las cárceles, el ejército etc. son siempre escuelas del crimen y el delito, la ley no hace mas q' sugerir a los espíritus con tendencias criminales, el medio y modo de efectuarlo sin incurrir en sus castigos.

Lejos pues la ley de preveer no hacemos que multiplicar, creando con sus desaciertos continuos, la desarmonía social del presente. Antes y después de un hecho posible cualquiera, la ley genera, a cubierto de eventualidades, la comisión de los mismos y nuevos delitos.

Se ve pues sobrado con esta exposición simple, la inutilidad completa del ejercicio de la ley; y si bien es cierto que el reinado sin su presencia no se experimentó hasta ahora, las deducciones e inducciones hacen creer, que en el peor de los casos, su no existencia no causaría tampoco un mal mayor.

El hombre no ha menester leyes codificadas que le priven o imposibiliten de su acción; ocuparse de ellas es perder lastimosamente el tiempo. Dedicemos pues nuestras energías y horas de vida a la evolución social de los sentimientos, seguros que por ese medio habremos de conseguir normalizar el cauce humano tan desviado precisamente por la misma ley.

TEOCRITO

## Libertad de conciencia

Las tablas del biblico Moisés aun hoy encuentran aceptación entre no-

sotros. Unicamente, que desde aquella época hasta el momento actual, nos separa una regular cantidad de siglos. Y por eso, en algo ha cambiado su aspecto primitivo. Además, al papiro y a las tablas le reemplaza la hoja de papel que desarrolla su misión importante.

Indudablemente que para esto último es menester la tolerancia, pero lo que no puede admitirse bajo ningún punto de vista porque es muy desgraciado, es cuando se emplean en cosas que atentan a la dignidad del individuo y a la moral pública.

Y esa inmoralidad la constituyen los voluminosos códigos modernos, ni mas ni menos que los inquisitoriales, cuyas páginas como un ultraje a la humanidad, manifiestan en tipos gruesos los números de una ley. Ley que a pesar de jactarnos de vivir en plena civilización, son necesarias, según dicéreis de nuestros evolucionistas.

El pretexto de estos últimos para que tenga razón de ser una ley, o muchas leyes, es el de reglamentar las condiciones de vida del individuo en su hogar, o de un pueblo, para adquirir los derechos que les corresponden. . . ¡Vana pretensión! . . . Como si el individuo pudiera someterse al capricho feroce de una disciplina, que es el achataamiento moral y también de decadencia física, que domina su instinto de ser libre.

Hay momentos que reflexionando sobre este particular, nos preguntamos qué es la ley y que objeto desempeña para el individuo que posee un concepto real de las cosas, y que principio o que finalidad sustenta para establecer equilibrios entre la conciencias libres de convencionalismos y prejuicios atávicos. Por mas que se investigue la letra de esas leyes, su procedencia, su medio y su fin, no se encuentra mas que una, una sola cosa, y malévolas si se quiere: la de subyugar a sus semejantes y estrangular en sus torniquetes las conciencias libres del pueblo.

SEBASTIAN SOLIMO

## Resurgiendo

Después de un periodo de calma o de inercia, los hombres que sienten y saben de dolores humanos, empiezan a reaccionar, despliegan mas actividad, parece que se disponen a cooperar en algo, para que la tarea emprendida por un puñado de hombres decididos y concientes que gastan sus energías y su inteligencia en pro de la regeneración de la humana especie, conti-

nue, que se haga conocer de todos la necesidad de una mejor vida.

Quizas éste despertar de algunos, reanime a los apocados, a los tímidos, a acercarse donde está ese grupo de valientes luchadores de verdad que han sabido sobreponerse a todo, han afrontado todos los peligros hasta conseguir hacerse oír por los indiferentes, seres que han vivido siempre achatados sirviendo de instrumento a los mandones y de obstáculo a sus mismos compañeros cuando, se proponían realizar una buena obra.

Ese resurgimiento que se observa hace esperar algo de bueno, vemos con placer que hay hombres que se preocupan de la situación actual, que se han hecho cargo q' el malestar q' se siente es debido a la inercia de la mayoría, que no es posible seguir aguantando todo el peso de un antiguo régimen que pesa demasiado sobre los hombres de trabajo.

Es este resurgir que se siente, que se palpa, que se manifiesta en todos los hogares, donde se siente la necesidad de una mejor vida, lo que nos hace cobrar nuevos bríos y encarar con mas tesón la lucha, con la confianza que el triunfo definitivo será nuestro, por que a pesar de todos los obstáculos, acabaran por imponerse la Verdad y la Justicia.

Debido tambien al resurgir de los hombres, vemos la preocupación de los que están encumbrados, que quieren detener esta fuerza que avanza, este despertar, que nos satisface, de la clase laboriosa.

¡Imposible! ¡No conseguiréis detener su marcha, vuestro edificio carcomido se tambalea, los puntales que lo sostienen cederán, y el derrumbe será inevitable: entonces ya no tendreis el gusto de navegar con vuestra nave de prepotencia en el mar del lujo y de la abundancia sobre los dolores del pueblo que produce y soportó en silencio las cadenas con q' lo habiais su jetado!

Nos halaga y nos fortalece esas manifestaciones de descontento que surgen de todas partes, ese interes por conocer lo que no han conocido, que prueba la necesidad que hay de transformar este estado actual de cosas.

Ya que se ha producido esta reacción y que hay anhelo de luchar por que acaben los sufrimientos, inclinemos a los hombres hacia el estudio para que puedan instruirse y hacer conciencia, así podran luchar con conocimiento de causa y no habrá temor a que haya rezagados, sino una fuerza conciente que tratará de cortar de raíz los males que pesan sobre la humanidad entera.

¡No es tan grave el mal cuando se puede luchar contra de él!

A. M. SANTA MARIA



## Contradicciones sociales

No podemos afirmar una tendencia moral sin negar otra en alguna manera. Ved de conciliar el culto de la justicia y el respeto ciego de la autoridad; o realizar en un solo objeto las exigencias rigurosas de esta misma justicia con los mandatos de una hermosa caridad ampliamente comprendida.

Los deberes que exige la patria no son una limitación de los que reclama la familia?

Y estos mismos deberes que armonizan las naciones y ordenan matar no están en oposición formal con los de una humanidad mejor y más ilustrada?

Gabriel Dromad.

## Pecado original

—s—  
"Las culpas de los padres recaen sobre los hijos"

Sirviéndole de techo los portales y como arma el dolor y la miseria, también es ella parte de materia nacida en los inmundos andurriales.

El robo y la lujuria son puntales que la escudan del mundo en su gran feria, y con ellos recorre, grave y seria, el sureo de sus miasmas criminales.

Ya lo trajo al nacer, trajo el estigma grabado en sufrimientos, fue el enigma de una vida de engaños y dolor.

Y sin ninguna culpa, penitente, sufriendo va el castigo de la gente como el mas desgraciado pecador.

A. NIL

## Entusiastas de momento

—s—  
Hay entusiastas revolucionarios que les guía solo una vaga ilusión. Ilusión que dura exactamente el tiempo que dura un mitin o un acto cualquier por el estilo.

Allí son protestas contra el Capital, el Estado, la Iglesia; promesas de acción para el futuro contra lo que oprime. A creer por las declaraciones, el derrumbamiento está cerca. El concurrente que no es socio de una agrupación obrera hace intenciones de serlo, el que descuidó su instrucción

intelectual o gremial, jura no perder nuevas ocasiones, y en fin, tantísimas otras cosas, que no hay porque repetirlas desde que no se cumplen.

Todo se evapora por encanto cuando el látigo flagela luego sus espaldas, quizás al día siguiente. Los leones se cambian en mansos corderos.

El entusiasmo de la víspera pasó. Mas a pesar de todo, esperan ocasión para nuevo entusiasmo.

No importa para ellos estas involuciones. Las creen lo mas natural. Hay quien las justifica con el estómago.

Y así se ven a esos "heroes" hermanados siempre a la adulonería. Están con los políticos, los burgueses, los católicos.

Son los "tigres" entusiastas del ayer, los que estereotipan la eterna sonrisa de la hipocresía.

Son el corcho que dijo el poeta: "marchan a merced de la corriente; flotan como lo feto sobre el agua".

FLORENT

## Noción justa de la bondad

—s—  
Todos tenemos concepto de la bondad, pero ese concepto es tan relativo y diferente que lo que es bueno para uno es malo para otros.

El desbarajuste social ha impedido e impide que la humanidad llegue a ponerse de acuerdo en este punto capitalísimo. Y lo malo es que tal impedimento continuará en vigor, en tanto que no se resuelva de modo profundo y definitivo la mas fundamental de todas las cuestiones: la económica, y en tanto que no aprendamos a conceptualizar la bondad en su forma activa y universal y no en su forma pasiva y particular.

Se suele tener por bueno al que no hace mal, lo cual no es bastante. Para merecer con toda justicia el calificativo de bueno, a mas de no hacer mal es preciso hacer bien y hacerlo siempre y hacerlo a todo el mundo: Hacerse bien a uno propio, tal como un propio lo entiende y sin perjuicio de los demás; y hacer bien a los demás tal como los demás lo entienden y sin perjuicio de uno propio.

Sin estos dos requisitos indispensables, el bien se trueca en mal, porque si hacemos a cualquiera algo que consideramos bueno, mas aquel a quien hacemos lo considera malo y nosotros sabemos que el así lo considera, es muy seguro que hacemos mal.

Si todos procurásemos practicar el

bien, conforme es entendido por aquellos que han de recibirlo, se resolverían al punto todos los problemas, hasta los mas intrincados y añejos, y la humanidad sería feliz, todo lo feliz que cabe. Pero es muy frecuente el obstinarse en imponer forzosamente a los demás como bueno lo que ellos tienen por malo, sin antes habérselas persuadido de su error, si es que en error estaban; y ahí se halla concretamente la raíz de todo mal.

Esto, por lo que se refiere a la bondad, conceptualizada en su forma activa.

En cuanto a su forma universal, es también inexcusable tomarla en cuenta, si se quiere llegar al concepto exacto y completo de la bondad exacta y completa.

La bondad que no posea todos los caracteres de universalidad, no es tal bondad con plena y omnimoda evidencia. Lo que es bueno para unos y malo para otros, no es sin duda bueno. Lo que es bueno para todos, es bueno en modo incuestionable. El sol alumina para cuanto existe. Como hay verdades eternas que todos aceptamos y reconocemos, de generación en generación, hay también una bondad perdurable que ha sido, es, y será siempre aceptada y reconocida por todos. Pueden equivocarse uno, varios o muchos seres humanos; no es posible la equivocación en la Humanidad entera de todos los tiempos.

¿Y en qué consiste esta bondad activa y universal? En muy complejas y distintas cosas pue yo, sin embargo, reúno en estas dos, muy sencillas y equivalentes: En servir a todo semejante, sea quien sea, venga de donde venga, piense como guste y obre cual obre, sin más interés que el de la propia interior complacencia; y en tener siempre algunos vocablos dulcificantes de atenuación para las faltas y delitos, incluso los más horribles: de aquellos que cayeron y se encenagaron, y otros vocablos de consuelo y de regeneración para sus personas.

Si la bondad pudiera representarse por un rosal pictórico de exquisitas bellezas, la rosa más bella y exquisita de ese rosal exquisito y bello sería de cierto la disculpa de las culpas ajenas. Por haberlo sentido, se con cuántas creces nos resarco de años de sufrimiento un solo segundo de esa felicidad inexpressable y excelsa, que anega todo nuestro ser cuando dejamos en el corazón de los desgraciados, de los caídos, un poco de consuelo y de esperanza, explicándonos y desgranando sus debilidades, haciéndoles ver que no son tan malos como dice la sociedad que les condena y como ellos mismos creen, dándoles pruebas de que sus maldades son efectos y no causas, y tratándose de levantarlos hasta nosotros en lugar de descender nosotros hasta ellos.

## Libre Examen

Esta bondad es la práctica del amor más fuerte y amplio; es darse a los demás sin reservas y en acción, en vida actuante, en alma servicial, en enseñanza generosa, en dulzura delicada en comprensión magnífica y en perdón manumitente.

Todos seríamos buenos, si nos empujásemos en serio y en que los demás lo fuesen. A muchos les hacemos malos, a fuerza de decir que lo son.

Habremos obtenido tal grado de bondad, cuando nuestros amigos y partidarios, cualquiera que sea el modo de pensar que ostentemos, deban decir con razón de nosotros: "Tienen buenas ideas y es bueno"; y cuando nuestros enemigos y adversarios tengan que decir por precisión de nosotros: "Tienen malas ideas, pero es bueno."

La bondad, así ejecutada, encierra la más íntima e incortable relación con la cultura y con la tolerancia. El que es culto es tolerante, y siendo tolerante es bueno.

Usemos de una firme voluntad para adquirir cultura manifiesta, en la convicción de que en ella adquiriremos tolerancia y bondad.

J. M. BLAZQUEZ DE PEDRO

### La misión del Estado

En el campo, en las aldeas apartadas y solitarias, allí donde el hombre es menos denso y se oculta menos que en las grandes ciudades ruidosas e impersonales, se detalla más minuciosamente la espantosa servidumbre a que vive condenado como presidiario eterno.

El otro día, sin ir más lejos, encontré un viejecito que se lamentaba. Me sentí de humor de consolar al prójimo, y le pregunté que le pasaba.

—Días pasados,— me dijo,—tapaba estos agujeros de las paredes, y las goteras del techo de esta humilde casuca, y el guarda campestre que acertó a pasar, en vez de haberse desnucado en el precipicio de ahí bajo, me anunció que daría parte y que no podía hacer obras en edificios situados a la orilla de un camino sin permiso del gobernador, incurriendo el contraventor en la pena de multa de 100 francos, y ahora me tiene usted aquí con los agujeros, las goteras, y amenazado de perder mi libertad para que el gobernador se cobrara con ella y seguramente con mi suerte, esos 100 francos que no veo juntos nunca.

¡El crimen era horrible! ¡Echar dos paletadas de barro a una pared que se agrieta y a un techo que se hunde! Y en una casa situada a orillas de un

camino!!! ¡Y sin permiso del gobernador!!!! ¡Y ser el culpable un viejo que a sus años no sabe aún para qué sirven los gobernadores!!!!

Siempre lo mismo. El hombre no tiene derecho de ir hacia la alegría, de tocar a la felicidad, de pensar, de imaginar, de crear, ni aún de sentir.

Espanta reflexionarlo...

En cuanto el hombre se despierta a la conciencia, en cuanto reconoce que tiene piernas y quiere dirigirse a alguna parte, llega el Estado y se las rompe de un garrotazo.

Pero el hombre tiene brazos, y si no puede andar, puede tocar algo: entonces reaparece el Estado y se los rompe de otro garrotazo.

Yace el hombre en tierra; pero tiene un cerebro que le hace siempre temible porque en él puede germinar la idea de la redención humana; pues entonces vuelve el Estado y de un sablazo le abre el cráneo, y dice al hombre: "Ahora eres un buen ciudadano".

O. MIRBEAU

### El nuevo evangelio

No es que el cordero de Dios se ha dignado descender a la Tierra; es que los corderos del mundo saben que su redención está en ellos.

No es que Dios se ha hecho hombre; es que el hombre se ha deificado para redimirse a sí mismo.

Y una religión nueva de humanidad y de bondad, de verdad y de amor ha germinado y ha crecido.

Aquellos cristianos primitivos paseaban sus himnos gloriosos sobre las ruinas de los templos del paganismo.

Estos creyentes de ahora ponen mayor valor en la divina esencia de sus humanos himnos.

Son canticos triunfales que serena y solemnemente se extienden sobre los restos derrumbados de todos los ídolos y de todas las tiranías.

Pedro de Répide

### La ley

Es indudable que en los tiempos antiguos trataron los hombres de dar a la ley un origen divino; que más tarde procuraron asentarla en bases metafísicas; pero en nuestros días podemos ya estudiar el origen de las di-

versas concepciones de la ley y su desarrollo antropológico, exactamente del mismo modo que estudiamos y seguimos la evolución de las abejas en la elaboración de sus celdillas y de sus panales de miel. Merced a los trabajos de la escuela antropológica, puestos ahora al alcance de todo el mundo, es cosa fácil observar como aparecen las costumbres sociales y las concepciones de la ley entre los mas primitivos salvajes y no lo es menos seguir paso a paso su gradual desenvolvimento a través de los códigos en los distintos periodos de la historia hasta nuestra misma época.

De ese análisis se deduce la conclusión siguiente, ya mencionada por nosotros: todas las leyes tienen «un doble origen», y es precisamente esta circunstancia lo que las distingue de las costumbres establecidas por el uso y que representan los principios de moralidad propios de una sociedad determinada en una determinada época.

La ley confirma las costumbres, las cristaliza; pero al propio tiempo se aprovecha de ellas y se ampara de la general aprobación que encuentran para introducir con disimulo bajo su sanción, alguna otra institución nueva en beneficio enteramente de las minorías, guerreras y gobernantes. No de otro modo ha establecido o sancionado la ley la esclavitud, la autoridad paternal, la preeminencia de las castas sacerdotal y militar; no de otro modo nos ha sumido en la servidumbre y mas tarde en la subordinación al estado. Al amparo de tales medios ha logrado la ley imponer constantemente al hombre un duro yugo, sin que de ello el hombre se diera cuenta. De ese yugo jamás ha podido emanciparse la humanidad, como no haya sido revolucionariamente.

Tal es el proceso histórico desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días. Y hoy mismo no otra cosa sucede, aun con relación a las leyes mas avanzadas, con las sedicentes leyes sociales, porque al lado de «la protección al obrero», como bandera visible, las leyes introducen subrepticamente el arbitraje «obligatorio» (arbitraje y obligatorio, ¡que contraste!) o bien, a pretexto de fijar una jornada mínima de trabajo, hacen esta jornada forzosa, imponiendo al obrero una nueva sujeción. Del mismo modo es la ley la que abre de par en par las puertas a la sustitución de los huelguistas por soldados en los ferrocarriles y otras industrias importantes cuando los obreros abandonan sus faenas en reclamación de mejora o en protestas de abusos; del mismo modo es la ley la que da fuerza y sanciona la servidumbre en que viven los campesinos de Irlanda por medio de la fijación de elevadas taras para redimir

## Libre Examen

las tierras de las rentas que sobre ellas pesan: la ley se hace, al parecer, para facilitar la redención; lo que en realidad ocurre en la esclavitud, queda por la ley reafirmada. ¿Para que seguir? Este sistema prevalecerá mientras sea «una parte» de la sociedad la que haga las leyes para todo el conjunto social, y es así como se extenderá cada vez más el poder del Estado, cuyo soporte, principal es el capitalismo.

Se comprende, pues, que los anarquistas, desde Godwin acá, nieguen y repudien todas las leyes escritas; no obstante, ellos aspiran más y mejor que todos los legisladores a la justicia, que es equivalente a la igualdad e imposible sin ella.

PEDRO KROPOTKINE

## Disonancias

—S—

### NOTA DE REDACCION

Por concordar exactamente con nuestro pensamiento, transcribimos aquí este artículo que como editorial acaba de publicar "El Combate" de Chacabuco.

«Disonamos en el concierto local, y nuestra acción, recta al mal y segura en la finalidad, marchando a un porvenir que disputaremos al presente hasta que haya en nuestras fibras una vibración que impulse, produce a nuestro alrededor, reacciones, acouquinamientos y sorpresas.

Disonamos, es claro, porque chocamos contra lo "normal", rompiendo moldes convencionalistas y morales en decadencia; fórmulas y prejuicios con los cuales no se avienen, sin protestas: nuestro temperamento y la alta idealidad de vida que informa nuestra actitud diaria.

Cuantos, para calificarnos "buenos" nos preferirían sin armas, a merced de los caprichos del ambiente; amoldados, fáciles, con la espina dorsal eternamente doblegada, baja la testa. Nosotros preferimos seguir siendo "malos", obrando de acuerdo con nuestra conciencia forjada en el yunque del análisis y del estudio más severo.

Tenemos nuestros puntos de mira seleccionados friamente de entre el maremagnum de tendencias y filosofías que se disputan actualmente el escenario social. Nuestro punto de partida, la base en la que apoyamos nuestras ideas, la conceptuamos de una dureza granítica; así como la finalidad, el ideal por el cual bregamos, de una hermosura y de un brillo incomparables. Y seguimos y seguiremos, hasta que la materia desgastada de nuestro organismo diga, basta. O hasta que, buenos intencionados, nos demuestren nuestro equívoco y la sinrazón de nuestra actitud.

Disonamos. Nuestros odios, nuestros jugnete inconsciente y resignado de los vividores de todos los matices.

¿Vosotros, hombres que pensáis y sentís en un avenir liberador, no os dais cuenta que con vuestras mezquindades y rencores personales, con vuestras pequeñeces de capilla, de partido, os alejáis de los grandes ideales que deéis defender?

Desterrad de vosotros, por un supremo esfuerzo de la voluntad, todo lo que de malsano y contagioso podéis haber heredado de la mala educación recibida de esta sociedad, conjunto anacrónico de todas las maldades de los de arriba y de todas las cobardías de los de abajo. Luchad, perseverad por la enseñanza de verdad, por la educación racional, y juntos todos dejando a un lado pequeñeces y egoístas puntos de vista, seguros que haciéndolo así dareis impulso a la gran obra de emancipación integral de la humanidad.

VALLVALLIDA

## Educación

La educación y la enseñanza rutinaria que se dan en las escuelas del estado y en las de los parásitos religiosos, halla se condenada por sabios pedagogos y sociólogos eminentes, como nociva a la salud de tiernos cerebros, como poderoso corrosivo que lentamente destruye el instinto de saber que poseó toda criatura, dándole las ideas de las cosas hechas, imponiéndole condiciones que pugnan con su naturaleza.

Los conceptos expuestos por el maestro o educador, los acepta sin antes un análisis profundo pues se lo impide su mentalidad de cortos alcances, y, por efecto de tal procedimiento dañino, creándose seres de pereza intelectual, de temperamento afeminado, sin un ligero impulso de vida intensa, vegetando como rebaño conducido por malos pastores astutamente para defenderles sus privilegios.

La enseñanza desprovista de sofismas políticos o patrióticos, de dogmatismos religiosos y la educación racional, dotarán el cerebro de nuestros hijos de conocimientos demostrados y experimentados científicamente y les educarán en una moral libre y sana, haciéndoles sentir como un goce supremo la expansión intensa de la vida, destruyendo tiranías y explotaciones que la afean, elevando el verdadero sentido de Belleza, de Arte y de Amor.

De ella ha de venir el hombre nuevo, sano de cuerpo, de mente despreocupada, de espíritu bien digno y heroico por la justicia; el hombre que sueñan los innovadores en la redentora sociedad del mañana, celoso de su autonomía y fuerte campeón del derecho natural como fruto consciente de la Naturaleza. Dejará de ser el hombre de «mutilación», para devenir hombre culto y consciente, reduciendo poco a poco la inmensa masa humana que, atávicas condiciones de un ambiente corruptor y por una educación castradora de la voluntad, repleta de errores y supersticiones, va con retraso en la vía ascendente del progreso. Adquirirá también las funciones inherentes a su personalidad y que le corresponde como parte integrante de la sociedad; templará su voluntad por la libre iniciativa y el culto al trabajo emancipado de la embrutecedora explotación del capital, y dejará de ser

## UNA OPINION

—S—

Demos a la infancia una enseñanza integral, para que integralmente desarrolle todas sus facultades. ¡Cuántas inteligencias que hoy se pierden por no haberlas cultivado, se ganarían entonces para la ciencia, para el arte para la industria, para el bien de la especie! Bastarían dos o tres generaciones educadas racionalmente para que la humanidad se renovara y fuera posible la transformación radical de la sociedad.

Por consiguiente, revolucionar la escuela es la obra más grande que podemos hacer! Hagámosla, pues! Excitemos el odio a la vieja escuela, rutinaria, bárbara, anticientífica y enemiga del progreso. Fomentemos el amor a la escuela nueva, racional, integral y libre. Aranculemos, en fin, de sus cimientos la antigua escuela y en su lugar alcemos la escuela nueva, y sea ésta faro que ilumine los cerebros y disipe las tinieblas milenarias que aún envuelven al hombre y le impiden marchar con paso firme por el camino interminable de la perfección.

JOSE CHUVA

## A los suscriptores

—S—

El reparto de este periódico se efectúa por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

EL ADMINISTRADOR



## Libre Examen

### PROFESIONALES

**Dr. Lorenzo A. Barros**  
A B O G A D O

Estudio en Buenos Aires, Tucumán  
1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

**Dr. Felipe Bacabilbaso**

Especialista en Garganta, Nariz  
y Oídos  
Sarmiento 1763 Bs Aires

**Dr. Rogelio J. Solís**  
MEDICO CIRUJANO

CALLE 15 BOLIVAR

**Dr. Antonio Diaz**

Médico Veterinario — Operaciones  
quirúrgicas, vacunación contra el  
carbunco, etc. etc.

BOLIVAR F. C. F.

**Esteban Larco**  
INGENIERO CIVIL  
BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

**Francisco J. Cobañas**  
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos  
BOULEVARD SAN MARTIN

**Miguel J. Marimón**  
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

**Augusta V. de Orona**

PARTERA NACIONAL  
Recibe Pensionistas  
Avda. Gral Paz entre San Luis y  
Santiago del Estero

BOLIVAR F. C. S.

**Dr. Carlos Daroqui**  
MEDICO CIRUJANO

Calle 15 frente al Correo - BOLIVAR

### LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

: : DE : :

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Cal-  
zoncillos, Corbatas, Medias y todo  
artículo para hombre

Ventas por mayor y menor, se  
pecialidad en sombreros de medida

Composturas de todas clases.

Boulevard San Martín Bolívar

### PANADERIA

LA MODERNA

—: DE :—

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan  
dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 Bolívar

## LA TRIPOLITANIA de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas  
de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad

en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima  
utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios  
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

### ALMACEN FERRETERIA

Locería y azar

Por mayor y menor

Enrique Mendez Jaren

ESPECIALIDAD EN VINOS Y LICORES

ARTICULOS DE PRIMERA Y A PRECIOS MODICOS

BOULEVARD 16

CALLE 11

TELEFONO 265

Libre Examen

**EMILIANO GUERO**  
**Mecánico Electricista**

Venta permanente de materiales de electricidad.  
Se encarga de toda clase de instalaciones; monta  
je y reparaciones de motores a explosión.  
Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15  
h.p. respectivamente. Un grupo eléctrico compues-  
to de motor y dinamo acoplado con cuadro de con-  
trol y demás accesorios. Todo en perfecto estado y  
funcionamiento.  
Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

Almacén, Perretería, Talabartería,  
Tapicería y Pinturería de carruajes

—DE—

**LARREGLE HNOS.**

**ESPECIALIDAD EN TRABAJOS**

**DE TALABARTERIA HECHOS A MANO**

BOLIVAR

F. C. S.

**BAR SAN MARTIN**  
**CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO**

—de—

**GAMUNDI HNOS.**

**Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad**

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería, pastelería, bombonería y  
todo lo concerniente al ramo.

**Todas las noches nuevo programa musical**

Iluminación á giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más  
moderno. La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

**Domingo y días festivos Vermouth Concert. de 5 à 8**

**BOLIVAR**

**F C S**

**SASTRERIA LA ELEGANCIA**

—DE—

**Agustín Rodeiro**

La casa confecciona trajes sobre medida con corte  
elegante y á gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en  
casimires de última novedad.

**Precios sumamente modicos**

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. CERO Y CIA

**Bolivar**

**F C S**

**CARNEVALE Hnos.**

Depósito de carbon de piedra y leña de ñandubay  
quebracho y algarrobo.

**Ventas por mayor y meno**

REPARTO A DOMICILIO

**TELEFONO 239**



**BOLIVAR**

**MUEBLES MUEBLES**

Se advierte á los señores que deben comprar mue-  
bles, que antes de hacer adquisición visiten.

**La Moderna**

**de BOCCIERI Hnos.**

Estos fabricantes estan vendiendo muy barato, te-  
niendo las ventajas que los fabrican ellos mismos y  
por lo tanto no deben de confundir con las casas  
similares que los traen de Buenos Aires.

Como prueba de nuestra seriedad, entregamos un  
juego dormitorio macizo, compuesto de un ropero,  
lavatorio, mesa de luz, tohaller y percha las 6 piezas  
por \$ 99.50.

FBCA. Y DTO. BOUL. 17 Al lado de La Perla Telef. 115

**Relojería Joyería Y Platería**

—DE—

**DIEGO TORRES**

**Boulevard 19**

**Bolivar**